

In memoriam: Juan Gassó Bosch: Un hombre extraordinario (qepd).

El martes 22 de enero 2008 el corazón del Sr. Gassó dejó de latir. Más de 8 décadas creando empresas, dirigiendo personas, formando equipos, buscando consenso, uniendo a su familia en un proyecto común.

Ha hecho mucho por la audioprótesis mundial. No es fácil crear una fábrica y acceder a un sector tecnológico de este nivel durante tantos años y con tanto éxito.

Su capacidad se mantuvo casi intacta hasta el último día y como Gran Capitán siguió de piloto disfrutando de su barco gracias a una habilidad desarrollada con la experiencia: delegar en personas capaces.

Podíamos estar de acuerdo o no con su misión de vida o visión de la misma. Pero los valores que aplicó fueron siempre intachables.

Lo conocí hace unos 30 años siendo yo un muchacho, mientras mi padre organizaba e impartía cursos para profesores de niños sordos. Eran los años 70. En los 80 nos citamos varias veces. En una ocasión me entregó un enorme Manual fotocopiado en inglés y me dijo: "Carlos, este audífono y este concepto creo que van a cambiar las reglas del sector. Ayúdame a traducirlo y entenderlo y nos lo traemos". Se trataba del PHOX de Bernafon; el 1º audífono programable digitalmente del mundo. Curiosamente, y tras estudiarlo juntos, se descartó: el Sr. Gassó, con visión preclara concluyó conmigo que serían los ordenadores y no las consolas de programación las que generarían la masificación de este tipo de producto.

La última vez que lo vi hace pocas semanas fue en un restaurante. Me preguntó en que andaba y le expliqué que introducíamos los Seguros Todo Riesgo para audífonos y la vuelta al Cobro de Honorarios por Servicios Profesionales. Su respuesta fue

halagadora: "Carlos, tú siempre innovando...sigue así". Le dije que eso ya existía y me contestó: "alguien lo tiene que empujar si es el momento adecuado...no cambies. Mírame a mí". Y viniendo de alguien como él, con una visión panorámica que sólo se consigue con una ingente acumulación de experiencias y contactos, lo consideré otro halago.

Siempre le tuve una admiración especial desde la distancia de la edad. Y la edad no fue un impedimento para seguir embarcándose en proyectos internacionales. Esta semana tenía billetes de avión para ir a Oriente.

Y aquí queda mi testimonio para que los más jóvenes sepan que hubo un gran hombre que creyó en un proyecto que se convirtió en un gigante.

La vida sigue y quedan las obras.

Vivimos de recuerdos y D. Juan Gassó nos ha regalado muchos.

Siempre permanecerá algo de él entre los que lo conocimos.

Es el legado de un hombre extraordinario.

Nuestro pésame a su viuda y familia. Qepd

Carlos Torres